

# EL CORREO de Gerona

Diario de la tarde de avisos y noticias

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

Gerona al mes. 150 Pts.  
Fuera de Gerona, trimestre. 5  
Ultramar Extranjeros. 15 Pts.

## PAGO ADELANTADO

AÑO VII

## Redacción y Administración

Albarella, 13, segundo

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

La Correspondencia al Director

## Dirección telegráfica

CORREO-GERONA

Gerona — Lunes, 13 de Febrero de 1899

35

## ANUNCIOS

### REMITIDOS Y ESQUELLES

Los precios convencionales  
Número suelto. 15  
Número atrasado. 15  
Paquetes de 25 números. 1.25

## MÉDICO HIGIENISTA

Especialista en enfermedades venéreas  
y sifilíticas.



Consultas de 12 a 1

spatería Vieja, 7. Tel. 1.

GERONA

## VIVO IODO-TÓNICO FOSFATADO

## GIMBERNAT

Medicamento de gusto agradable y superior al «Aceite de bacalao y Emal-

siones» en la curación del escrofulismo, tumores frotos, linfatisma, debili-

dad nativa o adquirida, menstruaciones difíciles, etc., etc.

FRASCO: 2 pesetas.—6: pesetas 10

Se vende en todas las buenas farmacias y droguerías.

## Sección religiosa

Santo de mañana

San Valentín

Quarenta Horas

Capilla de la Purísima Sangre

## Vivan las

### cadenas!

La prensa de todos los colores, ro-

jos o negros, amarillos o blancos, ne-

cesaban de clamar un día, y otro dia

pidiendo á voz en grito que se nos de-

volviesen las garantías constitucional-

les. Cualquiera diría que la prensa pe-

día algo. Si hubiéramos de juzgar por

el ruido de las tales garantías había de

venírnos la dicha y la regeneración es-

peradas. Y en realidad de verdad ¿qué

son, si que significan las tan amadas

garantías? Pues nada. Con nuestros

derechos restringidos estamos sin ellas;

con nuestros derechos negados en ab-

soluto estamos cuando se nos devuel-

ven esas garantías.

No somos, no seremos jamás parti-

darios del militarismo; ediámosle con

todo el odio de que nuestro corazón es

capaz, cuando pretende pasar por la

suprema razón del Estado. Pero lo abo-

rremos por lo que significa como

Principio de Gobierno, como teoría de

## Situación DE LOS ESPAÑOLES EN FILIPINAS

Con motivo de haberse roto las hosti-

lidades entre americanos y tagalos en Fi-

lipinas se habla mucho de la situación vio-  
lenta en que se encontrarán, no solamente  
los prisioneros españoles que continúan en  
pedir de los tagalos, sino el propio gene-  
ral Ríos y sus tropas en Manila, Zamboanga,  
Joló, y demás puntos que aún ocupan  
en el Archipiélago.

Es indudable que la conducta de los  
americanos con los españoles que están en  
Manila habrá dejado bastante que desear,  
y que solo al gran patriotismo de nuestros  
generales, jefes, oficiales y soldados se de-  
berá el que no hayan ocurrido los cheques  
que situación tan excepcional trae siempre  
consigo.

El general Ríos, por haberse de gobier-  
no y de humanidad, necesitará estar en in-  
teligencia con los rebeldes para conseguir  
la libertad de los prisioneros, cosa que era  
de la exclusiva ineumbrería del gobierno  
y los generales americanos, y esa comuni-  
cación con los insurrectos tal vez suscite  
el recelo de los yanquis y se teme que de  
ocasión a que las relaciones entre el gene-  
ral español y los americanos no lleguen a  
ser muy cordiales.

El gobierno de Washington y los jefes  
del ejército americano en Manila han in-  
currido en terrible responsabilidad por no  
cumplir lo estipulado, liberando a nues-  
tros compatriotas antes de provocar esa lu-  
cha, sole por sacar á fierte el tratado de  
paz.

Ya no solo por deber de humanidad,  
sino también por razón política, es nece-  
sario que se acelere la evacuación de Fi-  
lipinas enviando barcos en número sufi-  
ciente para repatriar á aquellos españoles.

Celebraremos se confirme, que además  
de los tres barcos que están en camino se

enviarán otros tres, y luego todos los que  
vayan regresando de Cuba. Sole así podrá  
hacerse casi de golpe e inmediatamente la  
repatriación.

Mas rápido sería, sin embargo, contra-  
tar buques en el Japón y así si el

decidido zarzal se realizase.

## Páginas de la Historia

### Combate naval de Constantino-

pla

13 de Febrero de 1352

se desarrolló África en el Mediterráneo

Dispuso el monarca aragonés, Pedro

IV, una respetable escuadra formada de 35

galeras que, al mando del almirante catá-

lan Ponce de Santa Pau, marchó a Sicilia,

reuniéndose allí con la escuadra de Vene-

cia, compuesta de 34 galeras. Juntas estas

fuerzas navales llegaron a Mesina y desde

allí se encaminaron a Negroponte, buscan-

do de la armada genovesa, a quien iban a ba-

tar. Perseguida esta por las fuerzas alia-

das, pase los Dardanelos y se refugió en

Gagata, en el Rósforo, donde lograba por

aquella época Génova el imperio de su po-

der y riqueza.

El decidido empeño de pelear de los aliados hizo inevitable el encuentro, que se

verificó en el mar Mármore, cerca de Con-

stantinopla. Sesenta y seis naves tenían los

genoveses, contra 35 galeras catalanes, 34

venecianas y 9 griegas que entraron en

combate, que comenzó en la tarde del 13

de febrero y duró hasta el amanecer de 1

siguiente día.

Por ambas partes se luchó con entere-

za y bizarria; los aliados lograron desorde-

nar varias veces la escuadra enemiga; pero habiéndole declarado el viento contrario, dieron de través en la costa muchas de sus naves, lo cual hizo perder las ventajas logradas e imposible conseguir un triunfo decisivo y completo.

Sin embargo de este descalabro, la victoria resultó indecisa, aunque los contrarios quedaron dueños del mar.

Trece galeras genevesas, doce catalanas y catorce venecianas, se perdieron en aquella batalla, habiendo histeriador que dice quedaron en poder de los aragoneses 23 buques rebeldes.

Los españoles realizaron proezas de valor llegando su empuje a un grado sobre humano. En el combate murió cubierto de gloria, el vicealmirante valenciano don Bernardo Ripoll; el almirante en jefe Poncet de Santa Pau murió poco después en Constantinopla, de resultas del gran número de heridas que recibió en tan reñida lucha.

*El Bachiller Alonso de Zamora.*

## En el camino

A través de los campos caminaba rodeado de sombras. Abismado en mis propias ideas, hablé inconsciente en alta voz.

—Cuando saldrá el obrero de su miseria? —pregunté como si interregara á las sombras siniestras del camino.

Entonces presentóse á mi vista un anciano de extraño aspecto. Llevaba un vestido mezclado de campesino y burgués. En sus manos agitaba un bastón nudoso, me miró fijamente: la barba blanca le temblaba de celera.

—Miserable—increpóme,—la obra de la regeneración social no puede ser la de un grupo egoista. La emancipación del obrero manual no es la emancipación de los que sufren. Desde cuando propósitos, medios y fines parciales bastan á realizar una obra total?

Salió la luna de entre las nubes, y el colérico viejo dijo: Mira.

Vi entonces las tierras en barbecho, los donados y medio derruidos.

Los campos, estaban recubiertos de hierbas danesas. En la sombra lanzaba el buho su estridente grito.

—Todo es desolación y miseria gloriosa? —siguió el extrañe fantasma.—Pues bien; de aquí, de los campos, de los eriales surgirá el huracán que os barrerá miserables hipócritas.

El problema social es aquí el problema de los que se encierran sobre la ingrata tierra; y ese problema, cuya solución todos esperan se empequeñece allí.

Entonces el anciano señaló con la amazadora mano á un pueblo que en el horizonte resplandecía con fulgor rojizo.

Era la gran ciudad.

—¡Goza—dijo bal-buciente el andrajoso protesta,—goza, desvergonzada mercenaria!

Pronto se hará la justicia social y caerás en el fango y en el desprecio de tus mismos hijos.

La sombra de su mano se agitaba en el claro de la luna huesuda y gigantesca.

Me miré con desprecio y siguió su camino.

Entonces me di cuenta de todo.

—¡Pobre loco! —exclamé.

Y apreté el paso á fin de llegar cuanto antes á la ciudad para asistir á la sesión de «El Reflejo», sociedad creada para promover la emancipación de los limpiabotas.

## EL SORTEO DE AYER

Hé aquí la lista de los números y nombres de los monos concurrentes al actual reemplazo, pertenecientes á esta ciudad:

- 1 Pedro Clará Falgueras
- 2 Enrique Fornells Padross
- 3 Alberto Martí Unsbert
- 4 Narciso Parets Abulí
- 5 Lorenzo Llínás Badosa
- 6 Pedro Feliu Villarodona
- 7 José Ventura Puigfarrés
- 8 José Mitjà Franquesa
- 9 Domingo Barnola Baró
- 10 José Serra Costa
- 11 Joaquín Teixidor Cassà
- 12 Jaime Bruguera Sastre
- 13 Joaquín Serrainat Mitjà
- 14 Manuel Puig Masallé
- 15 Sebastián Illas Costa
- 16 Ramon Roura Masas
- 17 Pedro Lluset Expósito
- 18 Bruno Orench Fernández
- 19 José Comalada Barceló
- 20 Juan Colubret Bosch
- 21 Ricardo Ortíz Ribas
- 22 Narciso Bellmás Bonacasa
- 23 Luis Rigau Pastors
- 24 José Maurisi Montells
- 25 Miguel Geli Costa
- 26 Eliseo Sala Batlle
- 27 Emilio Prats Serrats
- 28 Ricardo Bach-Esteve Mont
- 29 Martí Arderiu Mitjà
- 30 Jaime Gorgoll Fuster
- 31 Ferreol Campasol Arqué
- 32 Ricardo Fernández Graset
- 33 José Beadella Mirosa
- 34 Luis Coll Furest
- 35 Salvador Albert Ramonet
- 36 Miguel Cristià Mas
- 37 Francisco Ribé Juanals
- 38 Luis Matabosch Gironella
- 39 Francisco Figueras Parés
- 40 Jacinto Serra Planas
- 41 Leandro Carmeniu Riera
- 42 Juan Clos Juvé
- 43 José Martí Unsbert
- 44 Claudio Ribé Serrat
- 45 Francisco Arnau Vila
- 46 José Gimbernat Quintana
- 47 Pedro Ramiro Torrent
- 48 Enrique Regla Adroher
- 49 José Torrent Gimbernat
- 50 Pedro Iglesias Solà
- 51 Salomón Marqués Pujadas
- 52 Francisco López Veray
- 53 Jaime Revira Fusellas
- 54 Luis Fabrellas Planas
- 55 Pedro Noguer Ribas
- 56 Francisco Quintana Pujol
- 57 Pedro Mateu Carreras
- 58 Joaquín Mata Capdevila
- 59 Emilia Valbuena Tordera
- 60 Luis Villanueva Romero
- 61 Joaquín Menells Bonet
- 62 Gaudencio Massó Martorell
- 63 Juan Bellapart Noguer
- 64 Ramon Barberí Sola
- 65 Juan Arnijas Coderech
- 66 Francisco Oriol Casals
- 67 Luis Veray Vallés
- 68 Mateo Quintana Pujol
- 69 Narciso Durán Bartés
- 70 Joaquín Estrach Durán
- 71 Juan Verdaguer Picó
- 72 Antonio Perich Feliu
- 73 Francisco Guaramonter Massa
- 74 Pedro Farreras Ventura
- 75 Martí Rigau Comes
- 76 Rafael Massó Valentí
- 77 Luis Fábregas Recasens

tos naturales del viciado régimen que nos envilece.

Brindaron, al beberse el champagne, algunos de los congregados y como no podía menos de suceder, todos los que usaron de la palabra, hicieron votos por el triunfo de los ideales autonomistas, abominando con valentía del centralismo y de sus esbirros y desenmascarando con frases de reprobación á los enemigos solapados de las reivindicaciones catalanistas, para quienes, sobre todo para el moderno duque de Alba y sus traidores comparsas, tuvieron algunos de los oradores párrafos de desprecio, aplaudiendo todos los concurrentes en medio de grande entusiasmo los conceptos de amor á la patria catalana que se vertieron en tan grata fiesta.

Nuestro aplauso más sincero á nuestros amigos.

Un diario local ataca, nada veladamente por cierto, el proceder de los señores que aquí tienen la representación de «La Cruz Roja». Sin otros fundamentos que los informes recogidos por quien tiene interés en vengar su vanidad ofendida, echa, el diario de referencia, á volar una especie de esas que solo cuando se presentan datos concretos y muy seguros pueden darse á la publicidad; pues no es cosa de poner en entredicho el buen nombre de una persona cuando se lo anteja á un desocupado cualquiera.

Precisamente, en los hechos que aduce y que sirven de base á las censuras del diario local, si algo hubo «de malo» por parte de los individuos de la benéfica asociación, fue un exceso de caritativo calculado por los recibes que se nos han puesto á la vista y todos los justificantes que pudimos apreciar, lo prueban sobradamente.

El que el señor Boixa, individuo también de «La Cruz Roja», socorriese particularmente á la señora repatriada que sirve de base á las censuras en que nos ocupamos, no significa, ni debió hacer sospechar siquiera, que los individuos de la comisión de socorros no hubiesen antes cumplido la obligación que se han impuesto, si lo que se refiere á dicha señora.

Creemos cumplir con nuestro deber llamando la atención de la prensa local para que no se vea sorprendida por ciertos informadores que por ahí pululan: la comisión de «La Cruz Roja», no negará á ningún periódico, cualquiera que sea su color político, los datos necesarios para juzgarla con fundamento.

El sábado próximo debutará en el teatro Geula de San Feliu de Guixols la compañía de zarzuela que con tanto acierto dirige don Rafael Bolumar, y que ha actuado durante la última temporada en el Teatro Principal.

Ayer ingresó en esta cárcel, por blasfemar en la vía pública, Juan Portas y Bladeras, natural de Igualada.

Se ha fijado el bandol levantando la suspensión de garantías constitucionales.

Nos escriben de Santa Coloma de Farnés diciéndonos que los habitantes de dicha villa están muy contentos de tener entre ellos, á la segunda compañía del regimiento de Guipúzcoa, cuyos soldados están muy satisfechos del trato que reciben de aquellos vecinos.

Además tratando de los soldados, dicen, que la tropa está alegre y satisfecha porque el capitán y los oficiales, la tratan con cariño paternal y el simpático sargento señor Ballesteros, la cuida como el

mano mayor de la familia, y es muy querido de todos los paisanos de aquella villa.

Se ha aprobado la instancia que presentó a la superioridad el segundo teniente del regimiento de Guipúzcoa don Conrado Catalá Llevot, pidiendo que se rectifique dicho nombre por el de Laureano que es con el que figura en el registro civil.

Las escuelas que han de proveerse por concurso de ascenso en esta provincia son las siguientes:

Elemental de niñas: Santa Coloma de Farnés, con 1.100 pesetas.

Han de proveerse proposición las elementales de niñas; de Fonteta, Vulpellach y San Juan de Palamós, con 825 pesetas.

Ha sido aprobado por el Ministerio de Ultramar la cuenta de las cantidades anticipadas por la junta de cárceles de Figueras en octubre último para el sostenimiento de los deportados filíspicos.

Por tercera vez se ha dispuesto de Real orden, se saque a licitación pública el servicio de la conducción diaria de la correspondencia a caballo entre las oficinas de Correos de Ripoll y Puigcerdá, bajo el tipo máximo de 3.500 pesetas anuales, con arreglo al pliego de condiciones que está de manifiesto en las oficinas de Correos de esta Ripoll y Puigcerdá.

Las opositoras a las escuelas de párvulos de más de 2.000 pesetas han solicitado que se aumenten las plazas de oposiciones con todas las vacantes de igual clase que existen en la actualidad.

A la hora en que cerramos esta edición va asistiendo numerosa concurrencia al baile infantil que se celebra hoy en nuestro coliseo.

El Asilo de San Fernando, de Figueras, ha enviado a la Comisión de distrito de la

Cruz Roja, de Manresa, algunos botiquines, vendajes, medicamentos y otros objetos.

Sin incidentes dignos de especial mención celebróse ayer el sorteo de los mozos concurrentes al actual reemplazo, cuya resultado publicamos en otro lugar de este número.

Ha sido nombrado administrador de la aduana de Portbou don Pedro Muñoz y Garijo, jefe de negociado de primera clase de la Dirección general.

Varios amigos y amigos de los señores Roca (don Juan), asaltaron ayer noche, la casa de dicha familia, que quedó en un momento convertida en centro de animación y bullicio.

Las señoritas vistiendo elegantes disfraces contribuyeron a dar mayor realce a la fiesta, de la que salieron sumamente complacidos, todos los concurrentes.

Los dueños de la casa recibieron a los asistentes con su acreditada amabilidad y les obsequiaron con un exquisito y exquisito lunch.

Han quedado nombradas todas las juezas para los tribunales de oposición a escuelas de niñas dotadas con menos de 2.000 pesetas.

El tiempo que venimos disfrutando no puede ser más hermoso ni más suave.

Seguramente que lo echaremos de menos algunos días de la próxima primavera.

El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra», publica las bases para el concurso de ingreso en las Academias militares, que ha de tener lugar en el mes de Mayo próximo.

El número de alumnos que podrá cu-

brir cada Academia, es el siguiente:

Infantería, 200; caballería, 40; artillería, 30; ingenieros, 16, y Administración Militar, 25.

**CUADRA** con todos los enseres que se necesitan para fabricar almidón, se alquilará barata.

Si no conviene alquilar la cuadra de referencia, se venderán los enseres en ventajosas condiciones.

Para informes dirigirse a la Administración de este periódico.

## Sección comercial

### BOLSIN DE BARCELONA MAÑANA

Cambios del dia 13 de Febrero de 1899.	
Interior	58'07
Exterior	68'25
Cubas 1886	56'25
Idem. 1890	47'87
Mértres	34'50
Francias	33'25

### CAMBIOS DEL ORO

Alfonso	27'50
Isabel	31'00
Oncas	27'50
Monedas de 20 pesetas	26'50
Oro pequeño	22'50

### CAMBIOS

París vista	30'00
Londres vista	32'80

### CUPONES

Vencimiento Enero 1899	2'00
Cubas 1886 1890	0'00
Exterior	3'30

### NOTICIAS TELEGRÁFICAS

Madrid 13.

La «Gaceta» de hoy publica entre otras las siguientes disposiciones:

Fomento.—Reales decretos nombran de catedrático de lengua francesa del instituto de Leganés a don Eulogio García Pérez.

Nombrando catedrático de física y química del Instituto de Mahón a don Clemente García.

Disponiendo se prevea por oposición la catedra de modelado vacante en la Escuela de Bellas Artes de Palma.

—Hemos estado en casa del señor Sagasta a quien hemos preguntado si tenía noticia alguna que comunicar a lo que el jefe del Gobierno contestó:

«Ya saben ustedes que hoy no he salido de casa en todo el día y que no he recibido visita alguna, habiéndome dedicado al estudio de documentos y antecedentes por la próxima reunión de Cártex.

Per lo tanto, si hay noticia alguna de importancia, ustedes son los que han de comunicarme a mí.»

También hemos estado en el ministerio de la Guerra y no hemos pedido ver al señor Correa, pero en el citado centro nos han dicho que nadie nuevo había de Cuba ni de Filipinas.

—Se ha recibido el siguiente despacho oficial del general Ries:

«En el vapor «Reina María Cristina» salen mañana los batallones cinco, seis y siete, y uno de infantería de marina. Total 326 de tropa con oficiales, bandera y armamento, sin municiones que no pude conseguir.

Quedan por embarcar, por cuenta del gobierno americano, el general Nonet, 13 jefes, 76 oficiales del ejército, 1 jefe y 9 oficiales de Marina y por cuenta de España el general Ruiz y 3 oficiales.

Pasado mañana saldrá el vapor «Uruguay» con los batallones uno, dos, tres y cuatro, que hacen un total de 1.000 hombres y en igual forma 17 jefes, 61 oficiales y 2 marines.—Ries.»

imprenta de EL CORREO DE GERONA

En la redonda sala a la que llamaron el salón de baile, pero en cambio temían seríes pestigios de madera pintados de negro.

Se golpeaban las paredes cuando soplaban el viento con algunas grandezas.

Al girar sobre sus enmudecidos genas producían un ruido muy espacial.

Parecía lo mismo que una criatura cuando sufre.

¡Qué viento sopla!

¡Dios mio! ¡Dios mio!

De este lugar era del que hablaba Snaffley con tanto orgullo a los amigos de sus enfermos como de una tranquila casa de campo construida en el centro de las tierras.

Era el laberinto que de ella dependían.

A Snaffley le constaba que cualquiera que visitase su establecimiento no le confiaría un pariente querido para que lo cuidase.

¡Que infelices los que llevaban tan triste lugar!

Pedían, uno por uno, hacer un título con estas palabras:

—Era el laberinto que de ella dependían.

—A Snaffley le constaba que cualquiera que visitase su establecimiento no le confiaría un pariente querido para que lo cuidase.

—¡Que infelices los que llevaban tan triste lugar!

—Pedían, uno por uno, hacer un título con estas palabras:

—Era el laberinto que de ella dependían.

—A Snaffley le constaba que cualquiera que visitase su establecimiento no le confiaría un pariente querido para que lo cuidase.

—¡Que infelices los que llevaban tan triste lugar!

—Pedían, uno por uno, hacer un título con estas palabras:

—Era el laberinto que de ella dependían.

—A Snaffley le constaba que cualquiera que visitase su establecimiento no le confiaría un pariente querido para que lo cuidase.

—¡Que infelices los que llevaban tan triste lugar!

—Pedían, uno por uno, hacer un título con estas palabras:

—Era el laberinto que de ella dependían.

—A Snaffley le constaba que cualquiera que visitase su establecimiento no le confiaría un pariente querido para que lo cuidase.

—¡Que infelices los que llevaban tan triste lugar!

—Pedían, uno por uno, hacer un título con estas palabras:

—Era el laberinto que de ella dependían.

—A Snaffley le constaba que cualquiera que visitase su establecimiento no le confiaría un pariente querido para que lo cuidase.

—¡Que infelices los que llevaban tan triste lugar!

—Pedían, uno por uno, hacer un título con estas palabras:

—Era el laberinto que de ella dependían.

—A Snaffley le constaba que cualquiera que visitase su establecimiento no le confiaría un pariente querido para que lo cuidase.

—¡Que infelices los que llevaban tan triste lugar!

—Pedían, uno por uno, hacer un título con estas palabras:

—Era el laberinto que de ella dependían.

—A Snaffley le constaba que cualquiera que visitase su establecimiento no le confiaría un pariente querido para que lo cuidase.

—¡Que infelices los que llevaban tan triste lugar!

—Pedían, uno por uno, hacer un título con estas palabras:

—Era el laberinto que de ella dependían.

—A Snaffley le constaba que cualquiera que visitase su establecimiento no le confiaría un pariente querido para que lo cuidase.

—¡Que infelices los que llevaban tan triste lugar!

—Pedían, uno por uno, hacer un título con estas palabras:

—Era el laberinto que de ella dependían.

—A Snaffley le constaba que cualquiera que visitase su establecimiento no le confiaría un pariente querido para que lo cuidase.

—¡Que infelices los que llevaban tan triste lugar!

—Pedían, uno por uno, hacer un título con estas palabras:

—Era el laberinto que de ella dependían.

—A Snaffley le constaba que cualquiera que visitase su establecimiento no le confiaría un pariente querido para que lo cuidase.

—¡Que infelices los que llevaban tan triste lugar!

—Pedían, uno por uno, hacer un título con estas palabras:

—Era el laberinto que de ella dependían.

—A Snaffley le constaba que cualquiera que visitase su establecimiento no le confiaría un pariente querido para que lo cuidase.

—¡Que infelices los que llevaban tan triste lugar!

—Pedían, uno por uno, hacer un título con estas palabras:

—Era el laberinto que de ella dependían.

—A Snaffley le constaba que cualquiera que visitase su establecimiento no le confiaría un pariente querido para que lo cuidase.

—¡Que infelices los que llevaban tan triste lugar!

—Pedían, uno por uno, hacer un título con estas palabras:

—Era el laberinto que de ella dependían.

—A Snaffley le constaba que cualquiera que visitase su establecimiento no le confiaría un pariente querido para que lo cuidase.

—¡Que infelices los que llevaban tan triste lugar!

—Pedían, uno por uno,

